

**Carta de Año Nuevo 2018 del Obispo Otsuka**

*Conversión Ecológica*  
Un llamado de la Encíclica del Papa Francisco "Laudato Si"

Obispo Paulo Otsuka Yoshinao,  
Obispo de la Diócesis Católica de Kyoto, Japón

Introducción:

En la Carta de Año Nuevo de este año, me gustaría presentar la encíclica de Su Santidad el Papa Francisco "Laudato Si", que aborda el tema de la conversión ecológica. San Francisco es el santo patrón de todas las personas que abordan el problema de la Ecología, y el místico que vivió una vida en armonía con Dios, con los demás, con la naturaleza y consigo mismo, y es el modelo de conversión ecológica. El título de la encíclica, "Laudato Si" es el equivalente italiano antiguo al verso, "Que seas alabado", su oración, "Himno al sol". El alma de este santo se llenó de alabanza para el Creador, y preocupación por la naturaleza, y su espíritu de santa pobreza dio testimonio de la conexión íntima entre la justicia para los pobres y la paz interna del individuo. Ante Dios, el ser humano no solo se preocupa por la relación con Dios y los demás, sino también con la naturaleza.

El primero en llamar la atención sobre la necesidad de la Conversión Ecológica fue el Papa Juan Pablo II, pero el Papa Francisco, en su encíclica "Laudato Si" abre el tema a cuatro tipos distintos de Conversión Ecológica: 1) Conversión ante Dios, 2) Conversión sobre otros, 3) Conversión que concierne a la naturaleza, 4) Conversión que se refiere a uno mismo. El Papa que lleva el nombre de San Francisco llama a la gente a estar atentos a la peligrosa crisis en la destrucción de la naturaleza, y aboga por que todos se preocupen por reconocer seriamente el problema de la destrucción de la tierra, que es la vivienda común de todos los pueblos, y resuelven corregir este problema con acciones concretas.

1. El punto de partida de "Laudato Si".

El término "ecología" o abreviado "eco" se ha vuelto tan común que casi todos entienden lo que significa, sin más explicaciones. Solo al mencionar "eco", las personas entienden que tiene que ver con el estudio de la vida humana, y el entorno natural, o con movimientos que hacen un esfuerzo por mejorarlos. Este estudio, o movimiento, se amplía para incluir "ser amable con la naturaleza", "aliviar la carga sobre el medio ambiente", "preocuparse por el medio ambiente", así como "sano", "natural". "Laudato Si" proclama la ecología desde la perspectiva amplia de ver al ser humano como un miembro de la estructura ecológica, con el aspecto de la relación mutua de la humanidad y el entorno natural, así como el reciclaje de materiales y la condición de la sociedad humana. La base de la idea del Papa Francisco es el punto de vista de que "varias cosas se relacionan mutuamente". Para los cristianos, no hay nada en este mundo por el cual nos desinteresamos (3-6). El problema ecológico pertenece a todos en el mundo (7-9). Alienta a todas las personas involucradas en este campo, que se esfuerzan por resolver este problema, como los filósofos, los científicos, los líderes en los movimientos ecológicos y diversos esfuerzos religiosos, a practicar el diálogo (13-16).

## 2. Ecología integral.

En Laudato Si, el Papa Francisco toma la frase "ecología integral" y la aplica a San Francisco como modelo (10). Este término "integral" es importante, así que hay que recordarlo. Originalmente significaba "saludable" o "sin mancha". Sin embargo, últimamente se ha utilizado en el sentido "algo perfecto", "holístico" o "integral". El Colegio de Obispos, en su traducción de Laudato Si, ha traducido esta palabra como "integral", y dejó la palabra original "integral" como referencia.

Cuando la Iglesia Católica usa la palabra "ecología", quiere que signifique no solo la ecología de la naturaleza, sino que también incluya todos los aspectos de la vida de las personas, sin excluir el significado de relaciones personales, mutuas, "holísticas", su relación con Dios, y por lo tanto una "ecología" que es todo-inclusiva. Leamos el Cuarto Capítulo de Laudato Si ello arrojará algo de luz sobre este tema. Ahora, veamos los cuatro tipos de "conversión ecológica" en orden.

## 3. Conversión en nuestra relación con Dios.

En primer lugar, asumimos nuestra conversión en relación con Dios. Esto se refiere a nuestra restauración de la armonía con nuestro Creador. Por favor pido que sea lea el Segundo Capítulo de Laudato Si, titulado "El Evangelio de la Creación." Los seres humanos han perturbado la armonía entre ellos y Dios el Creador, así como la armonía en toda la creación. Este es el pecado de los seres humanos contra la naturaleza (66). Esto a su vez causó una distorsión del mandato de "tener dominio" sobre la tierra, lo que resultó en un concepto erróneo de la responsabilidad de "llenar la tierra y someterla" (Génesis 1, 28), así como su mandato de cultivar y cuidar para el Jardín del Edén. (Génesis 2, 15) Por lo tanto, el hombre destruyó la armonía en la relación entre los seres humanos y la naturaleza. El mandamiento de Dios de "Someter la tierra", que estaba destinado a preservar la armonía en la tierra, los seres humanos malinterpretaron abusando de su autoridad sobre la tierra, y la usaron para justificar su tiranía y la opresión de otras criaturas (67). Es natural que los seres humanos, si miran la ecología en las escrituras, de ninguna manera pueden aceptar ideas que deprecian o niegan la enseñanza de que Dios es todopoderoso y el Creador (75). El hombre no tiene derecho a pisotear ilimitadamente las maravillas de la creación de Dios. La humanidad debe aceptar correctamente la responsabilidad hacia la creación que Dios le ofrece. Descubrir esta verdad es el primer paso en la conversión ecológica. En ecología, como criaturas hechas por Dios los seres humanos nunca deben desviarse del principio básico de que dependen completamente de Dios para su existencia, y en humildad darse cuenta de que una espiritualidad donde se enfrentan a la naturaleza (otras criaturas) es indispensable.

## 4. Conversión en nuestra relación con la naturaleza.

Debido a que Laudato Si aborda el problema del medio ambiente que los hombres han provocado, el tema de la conversión en nuestra relación con la naturaleza pasa por toda la encíclica. El problema es que las personas están devastando y contaminando el medio ambiente natural a un ritmo que supera con creces su capacidad de renovarse. En el Capítulo Uno, Laudato Si, leemos que "todos vivimos en la misma casa donde esto está sucediendo" (20-61), y que la aterradora realidad de la destrucción del medio ambiente en la Tierra se ha explicado a través de la ciencia. Es obvio que es el egoísmo, la voluntariedad, el comercio nacionalista de "mi país primero" lo que está causando esta reacción en cadena complicada y desastrosa. El problema del cambio climático, la contaminación del agua potable, la extinción de especies, la carga de las naciones en desarrollo con la deuda impagable de las naciones avanzadas debe ser reconocida.

Las raíces humanas de la crisis ecológica, abordada por Laudato Si en el capítulo tres, donde el Papa esboza varias de las crisis ecológicas, enfatiza que no tiene sentido discutir estos asuntos hasta que los seres humanos estén listos para admitir su participación causal en el criticidad de la situación(101). Esta idea distorsionada de la raíz de la crisis aparece en la vida y las actividades de las personas. El núcleo de esto es la concepción de que la ciencia tiene prioridad sobre todo. En otras palabras, el alto nivel de desarrollo científico que han alcanzado las personas también se puede utilizar para mejorar la economía y la cultura. Pero, el hecho es que las bendiciones de un aumento en la utilidad no necesariamente interrumpen la armonía entre las personas, las sociedades y la naturaleza en todo el mundo, amenazan la vida misma de las personas y es la causa de la autocomplacencia que resulta en infelicidad.

Como las Escrituras nos dicen, no solo los seres humanos, sino también todas las criaturas que Dios ha creado, están mutuamente involucrados en una relación compleja. Por lo tanto, dado que hay una armonía entre las cosas creadas, el propósito respectivo de cada criatura no debe pasarse por alto (84). En este punto, el Papa citó la publicación de los obispos japoneses titulada "Una mirada de Contemplación a la vida" (versión 2001). Él dijo: "El Colegio de Obispos japoneses exhibió una observación ilustrada sobre el tema diciendo que: El hecho de que cada especie canta su propio canto, una canción en particular se relaciona con todos nosotros, porque vivimos en la alegría de participar en el amor y la esperanza de Dios " (85).

##### 5. Conversión en nuestra relación con los demás

En la actualidad, todas las personas, sean creyentes o no, admiten que esencialmente tenemos una herencia mutua en la tierra, cuyos frutos son para su bienestar particular (93). Este es el principio del "bien común" (156-158). Por lo tanto, al considerar la conversión integral desde el punto de vista social, no podemos omitir la consideración de los derechos básicos de los pobres. Existe una conexión entre los pobres y el delicado estado de la tierra, ya que el problema de la pobreza humana y el problema con el medio ambiente comparten la misma raíz. El Papa Juan Pablo II dijo: "Al dar la tierra a la humanidad, se la dio para sustentar la vida de todos y cada uno de nosotros sin excepción. Dios no tenía la intención de excluir a nadie, ni darle prioridad a nadie ". Sin embargo, el Papa Francisco en un tono aún más estricto señaló que," sobre todo, lo que debería enfurecerse es que continuemos pasando por alto la situación donde la gente cree que son más valioso que otros, ignora que hay una gran desigualdad aquí en medio de nosotros. Por un lado, a pesar de que hay personas en la pobreza extrema, sin ninguna esperanza de escapar de este destino, por otro lado, hay personas que, con un aire de superioridad, están despilfarrando sus posesiones sin el menor remordimiento. Además, no parecemos darnos cuenta de que si todos hiciéramos esto, dejaríamos el planeta cubierto de basura hasta el punto de la destrucción de las generaciones siguientes (90).

Aceptando las observaciones del Papa, cuando los cristianos nos enfrentamos al problema del medio ambiente, naturalmente debemos hacerlo con un amor sincero por nuestro prójimo, y admitir que tenemos una obligación estricta de abordar el problema social de los pobres y discriminados (91). Por lo tanto, especialmente, para fomentar una ecología integral, la solidaridad de los seres humanos es necesaria. Incluido en esta solidaridad, debemos tomar en consideración la justicia entre generaciones, incluidas las generaciones futuras (159-162). De esta forma, se buscará la conversión ecológica, no solo para individuos, sino también a nivel comunitario (219). En el Quinto Capítulo, sobre

"Pautas para el cambio direccional y la visión general del movimiento", se ofrecen varios niveles de solidaridad, pero lo que recibe un énfasis especial es la necesidad de un diálogo sincero. En varios niveles de la sociedad, economía, política, diálogo, que tiene una transparencia sincera y solo se basa en una conciencia responsable, el plan de acción será válido.

#### 6. Conversión hacia uno mismo

De esta forma, si abordamos los problemas del medio ambiente desde el punto de vista de que todas las cosas están interrelacionadas, podemos entender que sin una renovación de la humanidad, la renovación en relación con la naturaleza será imposible, y que sin un humanismo adecuado, ecología, etc. en adelante, esto será inalcanzable (118). La crisis actual con respecto al medio ambiente es un síntoma de la crisis racional, cultural y espiritual, y sin curar las relaciones básicas de la humanidad, y cualquier solución superficial a las relaciones entre la naturaleza y el medio ambiente será inútil (119).

En relación con esto, el Papa Benedicto XVI habló sobre la "Ecología Humana". El cuerpo del ser humano se encuentra en una relación directa con el medio ambiente y otros animales. Por lo tanto, aceptar el cuerpo como un regalo de nuestro Padre, de ninguna manera puede el hombre considerar que tiene un derecho incondicional a su cuerpo, sino que debe aceptar el cuerpo correctamente y tratarlo bien.

De esta manera, para enfrentar los problemas ambientales, los seres humanos mismos están llamados a restaurar su armonía interna a través de la conversión. Esta es la conversión ecológica interna que Francisco está pidiendo. Aunque oramos fervientemente, no debemos ser cristianos que pretendan una justicia realista o expedita, ya que esto haría que nuestra preocupación por el medio ambiente sea ridícula. Tampoco deberían ser cristianos conservadores que se niegan a cambiar su estilo de vida. Los creyentes deben admitir humildemente la necesidad de la conversión ecológica y promover la "educación ecológica" (213) en un esfuerzo por profundizar la "espiritualidad ecológica" (216).

#### 7. Buscando un nuevo estilo de vida

En todas las cosas, el cristiano debe regresar al llamado de Cristo, creer en el evangelio y convertirse, porque el Reino de Dios está cerca. La "conversión" no debe confundirse con el simple arrepentimiento por la forma en que uno ha llevado su vida hasta ahora. Lo que Jesús está pidiendo es que, para responder al llamado de Dios, seamos llamados a una reorientación que nos señale ese llamado. Es lo mismo con la conversión ecológica. Para enfrentar los problemas ecológicos a nivel de fe, el cristiano debe reflexionar sobre las diversas actividades de su vida y buscar un nuevo estilo de vida que esté en conformidad con la ecología integral (222). Especialmente, es exigente que la experiencia cristiana de ser liberado del consumismo, para que uno pueda experimentar el estilo de vida separado, tener el principio de que "las cosas más pequeñas en la vida son más preciosas", que es la clave para el crecimiento con moderación, la vida de la pobreza donde podemos experimentar el hecho de estar llenos solo de un poco, y por esa razón, para restaurar la armonía con la creación, y hacer un esfuerzo para dedicar más tiempo a hacer esto. Podemos contemplar al Creador que vive entre nosotros y dentro de nosotros (225). Por lo tanto, realizaremos las oraciones antes y después de las comidas de forma natural (227). Concretamente, usemos el Capítulo Cinco como una guía para la reorientación y un plan de acción.

## 8. Oración

La Encíclica "Laudato Si" nos llama a hacer frente a los problemas del medio ambiente y nos desafía a buscar una investigación más fundamental. Esta es una investigación sobre qué tipo de entorno queremos dejar a la siguiente generación, los niños que están creciendo ahora (160). Esta investigación no se trata simplemente de problemas ambientales, sino de la verdadera razón de nuestra existencia, el significado de la vida y el significado del trabajo humano, todo lo cual está íntimamente relacionado con el estilo de vida. Por lo tanto, como creyentes, para profundizar nuestra comprensión de la "conversión ecológica", debemos dirigir nuestros corazones a Dios, nuestro Creador, y ofrecerle todo a Él, junto con toda la creación, rezar iluminados y alentados por la Santísima Trinidad. El Papa finaliza su encíclica con el mandamiento "que oremos por la tierra", y "con la oración de los cristianos, junto con toda la creación, ofrecemos todo a Él." El intenso deseo del Papa Francisco lo encontró en la Encíclica "Laudato si" está contenido en estas oraciones.

## Apéndice

### 10 temas y 5 perspectivas que se repiten en la Enciclica Laudato Si

1	La conexión entre los pobres y la fragilidad de la tierra.	El problema de la pobreza y el problema ambiental son los mismos.
2	Conexión de todo.	
3	Estructura de poder derivada de la tecnología (Tecnocracia).	Involucrar a la economía e influenciar la política.
4	¿La economía original? ¿El Progreso genuino?.	
5	El valor inherente de cada creación.	La posición y la responsabilidad de los seres humanos en la naturaleza.
6	Ecología adecuada para la existencia humana.	
7	Discusión franca y honesta.	Diálogo para apoyar la toma de decisiones colectivas saludables.
8	El peso de la responsabilidad de la política internacional / regional.	
9	Cultura del descarte.	Estilo de vida que puede cambiar la cultura.
10	Un nuevo estilo de vida.	

## Oración cristiana con la creación

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas,  
que salieron de tu mano poderosa.  
Son tuyas,  
y están llenas de tu presencia y de tu ternura.  
Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús,  
por ti fueron creadas todas las cosas.  
Te formaste en el seno materno de María,  
te hiciste parte de esta tierra,  
y miraste este mundo con ojos humanos.  
Hoy estás vivo en cada criatura  
con tu gloria de resucitado.  
Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz  
orientas este mundo hacia el amor del Padre  
y acompañas el gemido de la creación,  
tú vives también en nuestros corazones  
para impulsarnos al bien.  
Alabado seas.

Señor Uno y Trino,  
comunidad preciosa de amor infinito,  
enséñanos a contemplarte  
en la belleza del universo,  
donde todo nos habla de ti.  
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud  
por cada ser que has creado.  
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos  
con todo lo que existe.

Dios de amor,  
muéstranos nuestro lugar en este mundo  
como instrumentos de tu cariño  
por todos los seres de esta tierra,  
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.  
Ilumina a los dueños del poder y del dinero  
para que se guarden del pecado de la indiferencia,  
amen el bien común, promuevan a los débiles,  
y cuiden este mundo que habitamos.  
Los pobres y la tierra están clamando:  
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz,  
para proteger toda vida,  
para preparar un futuro mejor,  
para que venga tu Reino  
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.  
Alabado seas.

Amén.